

## CARTAS DE MISIONEROS

## JERUSALÉN

## EL GENERAL BOER A. D'OTTON

Del último número de *El Eco Franciscano* copiamos la siguiente curiosa correspondencia que escribe el Rdo. P. Daniel Sánchez, O. F. M.

**Recuerdos de sus campañas militares.—Su actitud y representación política.—Sus empresas y viajes.—Su piedad: es miembro de la Pía-Unión.—Su afecto hacia los Franciscanos.—Ingresa en la Tercera Orden.**

Jerusalén, 13 de Julio de 1910.

ESTOS días he tenido el gusto de conocer y tratar íntimamente al fervoroso católico y bizarro General Jefe del Estado Mayor del Transvaal, Antonio D'Ottón, uno de los aguerridos macabeos que en la última guerra del Transvaal se levantaron á pelear por las libertades patrias, conquistándose un renombre imperecedero por sus hazañas épicas. El solo hecho que refiero, basta y sobra para demostrar á dónde llegó su bravura y arrojo. En el combate en que sucumbió, sostuvo con 150, la mayor parte oficiales, contra 42,000 enemigos, una reñidísima batalla de tres horas y media, pereciendo casi todos los suyos, quedando él como muerto tendido en el campo; y se tiene por milagro de que pudiese ser curado de tantas y tan gravísimas heridas. La pérdida del General Jefe con su Estado Mayor, decidió la suerte de la guerra; pues al conocerse tal derrota, comenzaron inmediatamente las negociaciones de paz, y tres meses después se firmaron. Perdió en la guerra ocho hijos y su esposa, pereciendo ésta abrasada con tres hijas.

A. D'Ottón permaneció siempre intransigente con el nuevo estado de cosas. A pesar de las repetidas ofertas del Gobierno inglés de colocarlo en el puesto que ocupaba antes, de Inspector General de Minas, no ha querido aceptar, y ha preferido ver confiscadas sus riquezas, antes que reconocer el nuevo Gobierno.

Al morir el Presidente Kruger, le nombró su sucesor; y manifestó á sus partidarios, que A. D'Ottón era el único que podía enarbolar la bandera patria en día oportuno. Con sus 80 años piensa batirse de nuevo en el campo de batalla, y confía en el éxito feliz de su santa causa, por la que trabaja de día y de noche.

Se ocupa en el bienestar de sus numerosos secuaces que le quieren y veneran como padre, fundando colonias boers en Chile, La Argentina, Méjico, Cuba y otras regiones; y al mismo tiempo trabaja no poco por atraerlos al Catolicismo, con óptimos resultados.

Viaja mucho, y en todas partes es recibido con admiración y cariño por grandes y pequeños; y la prensa local le dedica encomiásticos artículos, enalteciendo sus cualidades personales y su heroísmo. Habla 16 lenguas, el castellano con bastante perfección, y es entusiasta de España, á la que considera como su segunda patria. Cuenta con numerosos é íntimos amigos entre los Jefes y Prohombres de Estado, y son muchas las condecoraciones con que le han honrado casi todos los Soberanos; pero la que más estima y la única que ostenta, es la Cruz

AÑO XVIII.—NÚM. 366

de San Antonio, que lleva siempre en la cadena del reloj, y dice que se la dió en Santiago el Padre Provincial de los Franciscanos, al inscribirlo en la Pía-Unión. San Antonio es su Santo predilecto, y en él confía grandemente que ha de favorecer su justa causa.

Hace un mes estuvo en Roma hospedado en el Vaticano, pues Su Santidad Pío X fué quien lo convirtió y atrajo á la Iglesia Católica en 1885, y le tiene singular aprecio y cariño. Antes de marchar para Madagascar, quiso visitar estos Santos Lugares, haciéndolo con singular devoción y fervor, comulgando diariamente y pasando la mayor parte del día en santos ejercicios de piedad.

A. D'Ottón profesa gran amor á la Orden franciscana. Cuando estuvo enfermo en Madrid por los años 1904, manifestó varias veces á su confesor, el Excmo. Sr. Obispo de Sión, el designio de arreglar sus cosas y retirarse á un Convento de San Francisco; y lo habría realizado, si poco antes de restablecerse, no le hubiera sorprendido la muerte de su íntimo amigo Kruger. Los deberes que le imponía el testamento de su antiguo Presidente, y el amor entrañable que tenía á su patria, fueron los obstáculos que le impidieron llevar á cabo sus proyectos.

Mucho tiempo hacía que abrigaba la resolución de alistarse en la gloriosa milicia de los soldados de Cristo y nuevos Macabeos, como honoríficamente llamaba á los Terciarios franciscanos Gregorio IX y después otros Soberanos Pontífices; y el 17 de Junio cumplió sus deseos, vistiendo el hábito de la Orden Tercera, teniendo á suma honra y dicha el ser contado entre los hijos del Serafín de Asís.

Agradecido á las atenciones del P. Procurador, del Párroco y otros franciscanos, salió el 18 de Jerusalén.

## BAGHEGAZ (SIRIA)

**Aniversario de una persecución.—Cuarenta familias convertidas.—Más conversiones en perspectiva.—Ampliación de locales para escuelas.—Un recuerdo al P. Tuesta.—Nuevo templo franciscano.—Solemnes fiestas de inauguración.**

UN año ha pasado y precisamente en estos días ocurre el primer aniversario de aquellos días tristes, en los cuales nuestras florecientes Misiones de Kessab y Baghegaz eran arrasadas á sangre y fuego por fanáticos secuaces del Alcorán, en su afán de borrar de esta tierra toda huella del Cristianismo.

Pasados los momentos de desolación y exterminio, el Señor se ha dignado consolarnos de una manera muy singular, sacando de los males bienes; pues muchas almas que yacían en las sombras del error y la herejía, han abierto los ojos á los esplendores fulgores que irradian de la verdadera esposa de Jesucristo, la Iglesia Católica, resolviéndose decididamente á formar parte de su grey. En sola la Misión de Kessab han entrado más de 40 familias en el gremio de la Iglesia Católica, y se encuentran ya otras tantas que suplican con

30 DE SEPTIEMBRE DE 1910



ansia se les conceda igual suerte. Este movimiento se inició á raíz de aquellos sucesos tristes del pasado Abril. Por estar ausente el P. Sabatino, Superior de Kessab, á causa de su delicada salud, tuve que encargarme interinamente de la Misión, teniendo de compañero al carísimo hermano lego Fr. Salvador Pizzoli, que me prestó gran ayuda.

Así andaban las cosas, cuando el R. P. Sabatino retornó de Jerusalén, repuesto ya de su salud. Comprendiendo muy bien la importancia de este movimiento hacia el Catolicismo y á fin de sostener y llevar adelante dicho movimiento, pensó dicho Padre en ampliar los locales para las escuelas. Imponiéndose no pocas privaciones, y con la ayuda de algunos bienhechores, alargó los antiguos locales, y sobre todo elevó el segundo piso sobre la primitiva escuela y sacristía; lo que le dió por resultado un nuevo salón de más de 42 pies de largo por 20 de ancho. Se sube á este gran salón por dos escaleras laterales colocadas respectivamente una al Oriente y la otra al Occidente. La luz y ventilación abundantes que penetran por doce amplias ventanas, permiten estudiar con gran comodidad para la vista y á favor de la higiene, dando á la vez al conjunto un aspecto magnífico.

Como á dos horas y media de Kessab, tiene la Tierra Santa otra Misión en Baghegaz, que por estar tan vecina á la de Kessab, ha sufrido las mismas vicisitudes que aquélla, en la persecución del pasado Abril. Si bien al P. Leonardo le cupo el honor de abrirla, su verdadero fundador ha sido el P. Luis Tuesta, español, y vasco para más. Este buen Padre ha sacrificado nueve años, los mejores de su vida, en esta nueva Misión, sufriendo disgustos y sinsabores, efecto de los cuales más que de otra cosa, ha caído enfermo, viéndose obligado á retirarse al convento de Ramle, cuando apenas cuenta cuarenta años de edad. En Baghegaz se vivía en un tugurio, y éramos obligados á celebrar los Divinos Misterios en una cabaña, á causa de la oposición por parte del Gobierno turco para que se fabricase iglesia, etc. Al fin se allanaron las dificultades, gracias al P. Juan Crisóstomo, superior de Latachia, que logró obtener el deseado permiso para hacer una casa. Con esta autorización se comenzó la fábrica el 1.º de Marzo de 1909; y cuando apenas se le habían alzado los muros á dos metros de altura, nos sorprendió la gran persecución del 23 de Abril del mismo año, por lo que hubo que levantar la mano de la obra comenzada.

Más de dos meses habían pasado de aquellos tristes acontecimientos; y entre dudas é incertidumbres no sabíamos qué partido tomar, si abandonar absolutamente ó comenzar de nuevo la fábrica. En medio de esta incertidumbre y á pesar de las malas noticias, puesta toda nuestra confianza en Dios Nuestro Señor, emprendimos de nuevo los trabajos con gran actividad, consiguiendo que á últimos de Octubre quedase terminada la fábrica.

En Turquía son reconocidos los hechos consumados cuando se trata de construcciones, por lo que, aprovechándonos de la autorización que se nos había dado para hacer una casa, con el nombre y apariencia de casa hemos construido la iglesia; y ya una vez cubierta, dimos un puntapié á los mal hechos muros del interior

de la misma, quedando así desembarazado un local de veinte metros de largo por nueve de ancho, con una altura máxima de once metros. Por sus nueve ventanas (la de encima de la puerta y la de encima del altar, en forma de rosetón), entra abundante luz y oxigenado aire que renueva y purifica el ambiente del templo, haciendo de este modo sumamente grata la permanencia en el mismo.

Pero á pesar nuestro, ya por falta de medios para completar su ornamentación interior, ya porque el invierno se nos vino encima, no se ha podido hacer la inauguración oficial de la nueva iglesia hasta el 24 de Abril último.

Al efecto se había invitado al R. P. Juan Crisóstomo, presidente de Tierra Santa, en Latachia, y al señor D. Etgard Geofroy, vicecónsul de Francia en la misma ciudad. También se invitó al Superior de la Misión de Kessab, P. Sabatino del Gaizo, el cual, juntamente con los católicos, que concurrieron en gran número, ha contribuido á solemnizar el acto.

## NOTICIAS VARIAS

### Roma.

*La edad para la primera Comunión.*—El órgano oficial del Papa, titulado *Acta Apostolicæ Sedis*, en su número del 15 de Agosto 1910, publica un decreto de la Congregación de los Sacramentos del 8 de Agosto y sancionado por el Papa, sobre la edad para la primera Comunión. Decreto muy grave, que declara que la obligación de la Comunión pascual alcanza á los niños desde que tienen uso de razón. La edad no es diferente para la Confesión y la Comunión: para ambas obligaciones, empieza hacia los siete años.

No es necesario el conocimiento perfecto de la Religión. La obligación que cae sobre los niños, recae sobre aquellos que tienen cargo de ellos, que son los padres, los confesores, los maestros y el párroco.

El decreto da la historia de la cuestión, y muestra que la costumbre contraria, contra la cual está la doctrina romana, tiene su origen en los errores jansenistas, los cuales representan la Eucaristía como una recompensa, y no como un remedio y socorro para la fragilidad humana. El decreto insiste de nuevo sobre la suma utilidad de la Comunión diaria tanto para los niños, como para los adultos.

### Alemania.

*La Asamblea de los católicos alemanes.*—El 21 de Agosto se inauguró en Augsburgo la quincuagésimaquinta Asamblea de los católicos alemanes. Por la mañana hubo Misa de pontifical; por la tarde una imponente procesión en que tomaron parte las Asociaciones católicas del Imperio alemán. Las numerosas bandas de música, el ondear al aire de innumerables estandartes y el desfile de más de treinta mil hombres que confesaban su fe sin respeto humano, fué un espectáculo que daba calor al corazón católico é inspiraba confianza para el porvenir.

### Austria.

*Congreso Mariano.*—El Quinto Congreso Mariano internacional que se celebró últimamente en Salzburg, sobrepujo todas las esperanzas. Asistieron 25 Arzobispos y Obispos, 10 Abades, 20 Prelados, 1,000 sacerdotes seculares y regulares, Altezas imperiales y reales, las autoridades civiles de la ciudad y 5,000 congresistas de Austria y otros países. Se predi-



caron las alabanzas de la gran Madre de Dios en diez diferentes lenguas; siete naciones celebraron sesiones aparte. En las dos procesiones solemnes tomaron parte entre doce y quince mil congresistas con sus insignias y banderas. El próximo Congreso se verificará en Reims, Francia, en el año de 1912.

#### Elobey (Guinea española).

*Caza de elefantes.*—Dicen de Iboto (Cabo San Juan), que tienen cercados 38 elefantes. Ahora los están cansando y debilitando y acostumbrándolos á la vista de los hombres, hasta que llegue el día de la matanza.

«Vi (escribe un Misionero Hijo del Corazón de María) los elefantes cercados en Cabo San Juan. Son unos 38, entre ellos varios chotitos, que, si pudiesen ser cogidos vivos y reducidos á servidumbre, prestarían buen servicio aquí y serían también estimados en Europa. Hace triste esta cacería la acercanía de un tigre ó leopardo, que, de las chozas hechas en Cabo San Juan para guardar los elefantes cercados, se ha llevado perros y gatos y una criaturita de pocos años.»

#### Africa.

*Nueces de kola.*—Sir E. Bernegan, que durante sus repetidos viajes al Africa tanto se ha ocupado de los árboles productores de la kola, en un estudio que publicó en una publicación alemana, acerca de las nueces de kola, dice entre otras muchas cosas lo siguiente:

Que se debe propagar cuanto sea posible el cultivo de la kola y proteger los árboles existentes, pues observó que en todas partes donde los naturales usan cotidianamente la kola, no se consume alcohol ni aguardiente.

Los indígenas, tan sólo usan la kola para masticarla cuando aún esta fresca: después no la emplean sino para curtir, y también á veces para la fabricación de medicinas indígenas.

Los árboles productores de la kola divídense en dos grupos: los unos llevan frutos con dos divisiones y los otros con 4 á 6 divisiones. Al primer grupo pertenecen la «kola vera Schum; kola sublobata Warb, y kola astrophora Warb.» Al segundo grupo la «kola acuminata Schott y Eual;» todas del Africa occidental.

Las nueces de Kola conviene exportarlas cuanto más frescas mejor; después de secas no sirven para las preparaciones medicinales.

El mejor medio de exportarlas para que lleguen en buen estado y puedan aprovecharse, es partirlas en trocitos, envolverlos en turba bien triturada y en grande cantidad y colocarlos en cámaras frigoríferas.

Los árboles de kola están en plena producción de 20 á 30 años de edad.

A los diez años, ya no requieren cuidados. En Alemania, las nueces de kola más estimadas en preparaciones farmacéuticas, son las de la clase kola vera Schum.

#### Estados Unidos.

*Las Hermanas de la Caridad.*—Las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl tendrán desde ahora dos provincias en los Estados Unidos: la provincia del Oriente con su capital en Emmittsburg, Maryland, y la provincia occidental con su capital en Saint Louis, Missouri. Esta nueva provincia occidental abarca cerca de sesenta casas en Missouri, Iowa, Wisconsin, Illinois, Indiana, Tennessee, Alabama, Mississippi, Texas, Louisiana, California y Puerto Rico.

*Hallazgo curioso.*—Mientras se hacían algunas excavaciones debajo de una vieja caballeriza en Lander, Wyoming, el Padre Mooney halló un devocionario católico muy bien preser-

vado que llevaba el nombre del Padre de Smet, el misionero Jesuita que predicó el Evangelio á los indios de aquellas comarcas antes de la llegada de los blancos.

*Nuevo colegio.*—El 25 de Agosto, los Padres Jesuitas inauguraron un nuevo colegio en Danvers, Massachussets. El edificio costó 125,000 dollars.

#### Costa Rica.

*Detalles del terremoto que asoló Cartago.*—Los dos trozos siguientes de cartas del Padre Salesiano, Félix Guerra, escritas desde San José, nos dan una idea de los violentos temblores que asolaron aquella parte de Centro América.

«Nuestro Colegio cayó casi todo, mientras la Comunidad, Superiores y 142 alumnos, estaban en la iglesia. De ésta cayó solamente una parte. En un abrir y cerrar de ojos saltaron todos fuera, pero quedaron bajo las ruinas dos Salesianos: los hermanos Joaquín Vega y Francisco Stanga, el sacristán Manuel Solano y dos niños. A media noche se extrajo todavía de entre las ruinas otro niño que murió poco después rodeado de sus compañeros, y al día siguiente otro. Cuatro, pues, son los niños muertos y uno está en el hospital gravemente herido.

«A los habitantes de Cartago los había puesto alerta una fuerte sacudida sísmica, el 13 de Abril á las 2 de la mañana y luego muchas otras de escasa fuerza, razón por la cual muchos dormían á campo raso y solamente entraban en casa y de paso de día. ¡Por esto no hubo tantas víctimas; sin embargo, á estas horas se han extraído de entre los escombros unos 600 cadáveres! Añádase la forma especial de construcción de estas casas, que son pequeñas y ligerísimas, las cuales aunque han hecho muchísimos heridos, perdonaron muchísimas vidas. ¡Ay si la terrible sacudida coge una ciudad europea! Sin duda alguna debe haber tenido mayor intensidad que la de Messina, pues bastaron dos ó tres segundos para arrojar á algunos metros de distancia enormes campanarios que databan de los tiempos coloniales.

Inmediatamente me trasladé á Cartago, en donde se extrajeron con gran trabajo los cadáveres de nuestros hermanos y alumnos y se les dió cristiana sepultura. Una buena parte de los niños fueron enviados á sus familias, y los huérfanos y sus superiores se encuentran aquí, en el palacio de la Delegación Apostólica, convertido ahora en Colegio.

«El Sr. Obispo y el Gobierno no quieren que los Salesianos salgan de Costa Rica, y probablemente irán á residir temporalmente en la ciudad de Heredia. Dentro de poco llegará el Inspector, P. Misieri. Como dije, el 31 de Abril se dejó sentir la primera sacudida, y después ha habido algunas cada día. El 1.º de Mayo había ya comenzado los sermones del mes de María en la iglesia del Carmen de San José. Hacía dos minutos que estaba hablando, cuando se sintió un terrible temblor, no ciertamente como el de Cartago, pero bastante para destruir varias casas de la ciudad.

Inmediatamente grité: ¡Salgan! y como estaban de par en par las puertas, en pocos minutos se desocupó la iglesia. A fuer de buen capitán, permanecí en el púlpito dirigiendo la salida, y ya me daba por muerto, pues del techo se desprendía un fragor como el de un tren pasando un túnel. Gracias á Dios, la iglesia resistió, sin más averías que algunas grietas en la fachada. Entre mis oyentes no hubo ni muertos ni heridos, y los diarios alabaron la sangre fría del predicador. Pero en realidad ¿podía yo proceder de otro modo?

«Aquí ninguno duerme bajo techo. Yo mismo duermo en una barraca improvisada. El Boletín científico señaló ayer ciento cinco sacudidas en 24 horas, y desgraciadamente vivimos en la incertidumbre, temiendo nuevas catástrofes.



«Cartago quedó enteramente destruída, y ya centenares de obreros se ocupan en allanarla á raso, y dentro de poco, no quedarán de ella ni una casa, ni una iglesia, ni un edificio público. También será arrasado al antiguo y tradicional San-

tuario de Nuestra Señora de los Angeles. De nuestro colegio, de elegante construcción, buena parte cayó, y la otra está gravemente vencida: también él está aguardando la piqueta y la dinamita. ¿Volverá á levantarse?

## THIBET (ASIA).—EXODO DEL GRAN LAMA

(Conclusión)



AMOS, también, como existe un lamismo. El lamismo no es otra cosa que un injerto budista que ha crecido gracias al tradicional culto de los espíritus maléficos, parte vital de las supersticiones lamaicas. Cuéntase que Ti-srong-de-stan, poderoso rey del Thibet,

vencedor de los chinos en el siglo XVIII de la era cristiana, dió elocuente prueba de su celo, invitando á su corte á un célebre «santo» budista, llamado Padma Sambhava.

Este parece ser el punto de partida, el momento de la cristalización del lamaísmo propiamente dicho: porque además de las huellas de su influjo personal en el Thibet, Padma, el ermitaño conocido aún hoy con el nombre de Guru Kimpoche, fundó los monasterios de Samye y erigió, en 749, la escuela de los lamas del bonete rojo. Este parece ser el personaje más importante del lamaísmo, y en las tradiciones y en los ritos se le iguala, y á veces puede dudarse de si le hacen superior, al mismo Buddha. La historia nos cuenta una reforma importante que, por el año 1510, dió al lamaísmo la forma que actualmente tiene. El reformador fué Isong-Kapa, un monje de las populosas regiones del Koko-nor, al noreste, pero muy distante, de Lhasa. Sus invenciones originaron la secta de los Gelukpas ó lamas del bonete amarillo. Pero ¿qué relación tiene todo esto con el Dalai-Lama? Vamos á verlo: el principio de la metempsicosis nos dará la clave del enigma. El Tachi-Lama, residente en el monasterio de Chigatse, es tenido como tan «santo» y aún más «santo» si posible fuere que el Gran Lama de Lhasa. Está menos sujeto á los negocios temporales y á las luchas é intrigas de la política, y la «sabiduría» le ha ilustrado más intensamente. A este Tachi-Lama le apellidan Panche Rimpoche (el grande y precioso Doctor) y se contenta con un relativamente modesto territorio. Al Dalia Lama se le da el nombre de Gyalpo Kimpoche (Rey precioso), y hasta nuestros días ha sido el soberano temporal de casi la totalidad del Thibet. El Tachi-Lama actual es considerado como la encarnación del Dhyami-Buddha de la actual edad del mundo, Amitalpa, y un casi renacimiento del reformador del siglo XIV, Isong Kapa, quien en su tiempo fué también una reencarnación anterior de Amitalpa. Ya ve, pues, el curioso lector, como el Dalai-Lama lejos de ser un papa budista, como á diario y con mala intención repite la prensa protestante, no es ni siquiera el primero de los lamas; hay otro que ocupa sitio más elevado en la escala de la jerarquía lamaica.

Además sería trabajo perdido empeñarse en buscarle al lamaísmo la unidad, que es una de las características

de la verdadera Religión. Al igual que el Protestantismo, el lamaísmo carece de sólida coherencia. Se divide en dos grandes grupos: el «pequeño vehículo» y el «gran vehículo.» Ambos se subdividen en incontables sectas, cada una de las cuales está gobernada por un ídolo viviente, una pretendida encarnación de tal ó cual Buddha. Este Buddha viviente tiene derecho á las adoraciones de sus sectarios, quienes cuando murió su predecesor le escogieron entre los con derecho á tan alta dignidad. No es indispensable que sea el superior en su lamasería: y en efecto, en la práctica son varios los asuntos en que debe acatar las órdenes de otros lamas que tienen autoridad en el monasterio. Si el Gran Lama de Khassa se ha hecho más popular y famoso que sus congéneres, debe su preponderancia á la protección especial con que la China le ha favorecido.

En 1720 los Celestes le tomaron bajo su tutela, imponiéndole en pago dos padrinos molestos, dos Ambans ó Regentes chinos, y una guarnición que ocupó Lhasa. Inútil detallar las diferencias surgidas entre el Gran Lama y el poder soberano de Pekín. Esperamos que la crisis actual iniciará la entrada de la civilización en el Thibet. Los tibetanos llaman á su país «techo del mundo.» Crean ser los hombres más sabios y más científicos. Ahora que los lamas han salido de sus monasterios, y visto algo de lo mucho bueno que hay fuera de su territorio, es posible que se aficionen á cosas distintas de las diabluras que adornan el *Potala*, palacio del Lhasa. Durante su estancia en el «Drum Druid Hotel» de Darjeeling, el Gran Lama se divirtió no poco conversando por teléfono con uno de sus ministros enviado expresamente á otra estación telefónica. También le asombró un piano: fué preciso enseñarle las cuerdas y los martillos. ¿Cuánto durará el actual divertirse á este Buddha encarnado? Las grandes Potencias que disponen del Asia ¿no se harán mutuas concesiones á sus expensas?

Con vivo interés y complacencia leímos que Sven Hedin, el explorador del Thibet en 1908, había sido recibido en audiencia por Su Santidad el Papa. ¿Acaso es esta una señal de tiempos mejores que la divina Providencia, en sus inescrutables designios, reserva á las desventuradas poblaciones del Thibet? Sería para nosotros el mayor de los consuelos y la más intensa alegría que el Nombre de Dios y el de su Santa Madre pudiesen al fin llevar la salud y el consuelo á estas pobres almas. Tenemos además recuerdos de familia allí en aquellas altas mesetas de las Himalayas: aun cuando otros europeos hubiesen penetrado en el Thibet, los primeros de quienes afirma la historia que visitaron la *ciudad santa* de Lhasa son dos Padres de la Compañía de Jesús, el P. Juan Grueber y el P. Alberto de



Orville. Salidos de Pekín el 13 de Abril de 1661, á los cinco meses de accidentado viaje entraron en la capital del Thibet. En el *British Museum* de Londres se guarda una reseña de esta expedición apostólica, fechada en Florencia el 31 de Enero de 1665, fecha del regreso del P. Grueber. El P. d'Andrade, S. J., había ya el 1624 franqueado las Himalayas por la parte de Pachemir. En el Thibet meridional logró fundar una pequeña cristiandad, llegando á convertir un rey, Isanpahan. Al monarca le complació en extremo el regalo

que le hizo el Padre de una pintura sobre plancha de cobre representando á la Virgen y á su divino Hijo. Estos recuerdos de nuestros Padres explicarán á mis buenos lectores el interés que aún hoy sentimos por las tierras que ellos evangelizaron. Su heroísmo en las desoladas regiones de las Himalayas y en las bárbaras poblaciones del Thibet es excelente para despertar el anhelo de una suerte igual á la suya, la felicidad de sacrificar nuestra vida por Jesús, María y las almas.

A. WATERKENY, S. J.

## EN LAS «MONTAÑAS AZULES» DEL INDOSTÁN

POR EL R. P. E. TIGNOUS, DE LAS MISIONES EXTRANJERAS DE PARÍS, MISIONERO EN COIMBATORA

(Continuación)



Al nacer un Badaga se consultan los astros. Tiene cada tribu varios astrólogos que se dedican al estudio del firmamento y conocen por su nombre cierto número de estrellas. El más célebre de todos ellos pertenece á la tribu de los Koudas. Desde hace más de cien años esta función es patrimonio de una familia, los padres legan á sus primogénitos el hatillo de observaciones que ya ellos recibieran en patrimonio ó lograron reunir en el curso de su existencia.

A los diez ó doce días el astrólogo ha descubierto una estrella favorable, y bajo sus auspicios, se invita á una comida á algunos ancianos del pueblo. Uno de éstos echa un puñado de arroz en un tazón de leche, toca con los dedos los labios del niño y le impone el nombre que ha de llevar de por vida. En esta tierra son desconocidos los nombres patronímicos; por consiguiente hay que elegir entre una serie que por cierto dista mucho de ser inagotable. Los niños se llaman: Kada, Matha, Jokni, Bella, Jerana, Ajja, etc., etc., y las niñas: Kadayi, Mathi, Bellayi, etc. A fin de distinguir entre los que llevan un mismo nombre se sirven de apodos. Estos son aplicados conforme al carácter, costumbres, color ó cualquier otra particularidad física del sujeto. La palabra *Karia*, por ejemplo, que significa negro, se añade á manera de sufijo al nombre de un individuo de tinte obscuro; *soattay* (antorcha) es el sobrenombre de aquellos que, según expresión de los Badagas, tienen los ojos de gato; *kullam* (corto) se aplica á hombres de pequeña estatura; y así sucesivamente.

Durante el primer año se les deja crecer el pelo á los chiquillos; pero, pasado este período, á los niños se les afeita por completo la cabeza y á las niñas se les afeita también, pero en forma de herradura, esto es, dejando largo el pelo de los lados. Al cumplir los diez años las niñas dejan crecer de nuevo la cabellera.

Los hombres cuando han hecho algún voto dejan que les crezca el pelo, mas cumplido aquél se afeitan de nuevo la cabeza.

Concertado un matrimonio, los padres del futuro es-

posado se dirigen á casa de la novia, y empiezan por arreglar la cuestión pecuniaria desembolsando una suma de 100 rupias, ó menos, si se trata de familias pobres. Luego se elige un día de buen augurio para llevar la novia á casa del que ha de ser su esposo. Si por el camino se cruzan con un lobo, una hiena ó cualquier otro animal carnívoro, creen el encuentro anuncio de futuras desdichas; para evitarlo suelen escoger la noche ó las primeras horas de la madrugada.

Llegada la comitiva, con la música de los Koters, al término del viaje, los futuros esposos se sientan: delante de ellos se extienden en el suelo dos retazos de tela en los que los invitados depositan fielmente el escote que les corresponde para sufragar los gastos de la boda. Luego hacen honor á suculenta comida, después de la cual la comitiva se dispersa: la boda se ha efectuado.

Con igual solemnidad se reúnen de nuevo los amigos, antes del nacimiento del primer hijo. En el tiempo que media entre estas dos fiestas el esposo no puede cortarse el pelo ni afeitarse. En esta segunda reunión recibe los escotes que no recibiera la vez primera; todos contribuyen á la ceremonia con una cuota que varía entre cincuenta céntimos y diez pesetas. Esto lo hacen gustosos, pues saben todos que se desquitarán á medida que se vayan casando.

Las mujeres no se lavan ni se cambian la ropa hasta después del nacimiento del primer hijo.

La extrema sencillez de las ceremonias matrimoniales de los Badagas contrasta con las espléndidas fiestas y enormes gastos que en semejante ocasión hacen los indios del llano. Este es quizás uno de los motivos por que se deshacen tan fácilmente matrimonios con tan pocos gastos contraídos. En cuanto el marido ó la mujer no andan acordes, se divorcian y contraen segundas nupcias. El suegro devuelve á los padres del yerno la suma que aquéllos le entregaron y las joyas que su hija recibiera, y el matrimonio queda disuelto.

Las mujeres Badagas, que son muy susceptibles, suelen con relativa frecuencia, en un arrebato de desesperación, ahorcarse porque no pudieron vengarse de los malos tratos recibidos.

—  
Cuando un Badaga está próximo á expirar, sus parientes y amigos íntimos le rodean. Mezclada con leche y manteca se le hace tragar una pepita de oro, cuyo



valor no llegará á una peseta. Este escaso peculio le ayudará, en su viaje al otro mundo, á proveerse de víveres y á satisfacer los derechos de peaje que se vie-se obligado á pagar.

En cuanto ha fallecido, el Thoreya del pueblo corre á llevar la noticia á toda la parentela, que siempre es

lamentos. Los Koters, con sus trompas, clarines y tambores, hacen el máximo de ruido posible, mientras los invitados bailan, al rededor del cadáver y por turno riguroso de pueblos, una danza triste y pausada, que dura algunas horas.

Acabada la danza, *ter* y cadáver son trasladados á



INDOSTAN.—CARRETERA EN LAS NILGIRIS (MONTAÑAS AZULES).—Reproducción directa de fotografía enviada por el R. P. Tignous.

mucha y se halla diseminada por todas las localidades de tres ó cuatro leguas á la redonda. Y toda esta gente viene á tomar parte en el duelo.

En el pueblo del difunto nadie puede entregarse á sus ocupaciones ordinarias. Todos deben cooperar á la construcción de un catafalco monumental, con varios pisos, llamado *ter*. Lo adornan con ramaje, telas de vistosos colores, banderas y paraguas. Acabado el *ter*, colocan el cadáver en uno de sus pisos, y empiezan los

un campo que hay junto al pueblo. Una vez allí, los hermanos, hijos y nietos del difunto, esto es, todos sus parientes varones, dan tres vueltas alrededor del cadáver, llevando en la mano izquierda algún instrumento de trabajo, que después arrojan á la pira, y en la derecha un puñado de arroz, que á la tercera vuelta echan á la cara del muerto. Los que tal ceremonia practican son los que presiden el duelo, y desde el día siguiente deberán afeitarse barba y bigote.



Si el muerto es un hombre, entra en escena un becerro; si es una mujer, la que entra en escena es una becerrea. Un anciano del pueblo pone la mano sobre la cabeza del animal y hace la confesión pública del difunto.

Después de la enumeración de cada falta, la concurrencia responde á coro: «*¡Es un pecado!*»

Arrancó plantas tiernas.

Las dejó secar.

Las regó con aguas sucias.

Vació toda la cisterna.

Mató ratones.

Mató serpientes.



INDOSTÁN.—LOS ENTIERROS ENTRE LOS BADAGAS: EL «TER» Ó CATAFALCO.—Reproducción directa de fotografía enviada por el Rdo. P. Tignous.

He aquí un extracto de esta larga confesión; un extracto solamente, porque la conmemoración completa no podría ser oída más que por oídos paganos:

Llevó una vida indolente.

Enemistó hermanos.

Usurpó la propiedad ajena.

Derribó muros.

Arrancó setos.

Cortó árboles verdes.

Mató lagartos.

Dió pájaros al gato.

Hizo trabajar el buey sagrado.

Envenenó los alimentos.

No dió de comer al hambriento.

Ni abrigo al que tenía frío.

Extravió al viajero.

Codició la mujer de su prójimo.

Usurpó la mies ajena.



Hurtó los búfalos que pudo.  
 Se acostó durante un eclipse de luna.  
 Derribó la empalizada del campo del vecino.  
 Sembró la maledicencia.  
 Dió informes calumniosos.  
 Hizo traición á su bienhechor.  
 No escuchó los buenos consejos.  
 Escandalizó á los pequeñuelos, etc., etc.

«Cometió estos pecados y otros mil, continúa el anciano del pueblo; séanle todos perdonados. Que el becerro cargue con ellos y se los lleve. Halle libres las puertas del cielo y cerradas las del infierno. Cúmplanse todos sus deseos. Séale la pira fresca. Cierren la boca los gusanos. Que la maroma sea fuerte. Descanse entre la pilastra de oro y la de plata, honrando á los santos. Finalmente, que la víctima de expiación le conduzca ante Brahma, y entre en la vida eterna.»

A partir de este momento ya no trabajarán más el

becerro ó la becerra que hayan tomado parte en la ceremonia. Estos animales son puestos en libertad. El viudo ó la viuda toman una de sus joyas, ó bien un pedacito de madera, y lo atan, en señal de separación, al sudario que envuelve el cadáver. Finalmente, cuerpo y catafalco son quemados en un campo reservado al efecto.

Esta manera de celebrar los funerales es propia de los Brahmanes, Badagas y de los Thoreyas. Las otras castas entierran sus muertos sentados.

Cada doce, quince ó veinte años, tiene lugar una ceremonia análoga á la descrita, por la conmemoración ó alivio de los difuntos, quizás para facilitar la entrada del cielo á aquellos cuyos pecados no hubiesen sido perdonados todavía. Con este motivo se construye un *ter* de doce pisos, que mide de cincuenta á sesenta pies de altura.

(Concluirá).

## MISTICISMO RUSO

(Continuación)

**A** Iwan Hirezevskiz, que en 1845 expuso por vez primera en el Moskwitienia sus ideas eslavófilas, achacaba la disolución intelectual de Europa, que se revelaba en las poesías de Byron, al árido racionalismo, que ya de antiguo, como escolasticismo primero y después como filosofía moderna, ha impedido siempre los libres vuelos en Occidente. Movido por este mismo sentimiento de superioridad sobre Europa y por la fe en la misión de Rusia, que según el plan de Dios debía dar cuerpo en la historia mundial á las ideas de Cristo, anunciaba Iwan Aksakov, con lágrimas en los ojos, que era fuerza aniquilar á los polacos que se oponían á la divina voluntad. Y el profesor Zdzuchowski, polaco y todo, no puede menos de confesar que Aksako sentía con la misma sinceridad la compasión que expresaba y el entusiasmo con que celebraba como apóstoles de Cristo á los soldados que debían realizar la bárbara orden de destrucción.

Y es una prueba de que estos soñadores eslavistas no han muerto, el príncipe Esper Uchtonaskiy, que acompañó al Zar actual, cuando éste era aún príncipe heredero, en sus largos viajes por Oriente, y que ha publicado en forma de libro, en 1900, las impresiones en ellos recogidas. En estas notas de viaje da el misticismo ruso á conocer su parentesco con las preocupaciones religiosas de los asiáticos. «Para la imaginación de un millar de millones de individuos plenamente conscientes de su idea es el ungido único del Señor, el más alto señorador de los mismos. Los indios ven en él la encarnación de Vischun ó de Sehira, los chinos el reflejo de los cielos, los japoneses el descendiente de la divinidad solar, los mongoles y los habitantes del Tíbet el rayo creador de Buda. Bajo todos estos símbolos, empero, ocúltase el mismo pensamiento, es á saber, que son el cetro y el trono por la voluntad de un hado inexplicable, atributos inseparables de un escogido, que si desde su niñez está sometido á las condiciones materiales y á las complicadas relaciones que entre los

hombres se usan, no deja de sus manos los ocultos pero fuertes hilos de un contacto incesante con el orden sobrenatural.» En esta adoración religiosa del absolutismo se funda la unidad íntima de Asia y Rusia. «El Oriente cree casi tan fuertemente como nosotros en la sobrenatural virtud del espíritu nacional ruso, pero lo concibe y entiende sólo en cuanto está unido con el más alto bien que tenemos, el testamento de la historia de nuestra patria, el Absolutismo.» Se debe, pues, por fin, afirmar «que sólo aquél puede ser señor del Oriente, que vea brillar en su cabeza, confundidas en brillo legendario, las coronas del gran príncipe de Pern y Jugor y de los búlgaros del Wolga y la imperial diadema de los Czares de Casaq, Astracán y Siberia.»

Y no se crea que estos especulativos, aparentemente tan lejos del mundo real, han gozado de poco influjo en el desarrollo de Rusia. Los artículos de los eslavófilos formaban á mediados de siglo la conversación diaria de la Rusia intelectual. Los grandes periódicos y revistas han estado, por espacio de algunos decenios y algunos hasta el presente, al servicio de tales ideas, y Iwan Aksakow era una potencia intelectual á cuyo hechicero poder aun sus mismos enemigos podían con dificultad sustraerse, y con estas palabras juzga Zdzuchowski á Katkow, el desaprensivo hombre de acción del campamento de los eslavófilos: «Katkow podría colocarse junto á Bismarck. Claro que no en cuanto á genio. Bismarck ha creado el Imperio alemán uno, indivisible. Katkow sólo inspiró al Czar Alejandro III y á sus ministros, con espíritu de autocracia sin respetos, en los Gobiernos de Rusia la práctica de esta ilimitada autocracia y la de una ilimitada rusificación en las fronteras del Imperio, esto es, el poder burocrático sin respetos ni bridas, aquí como allí. Pero por lo que atañe á su influjo sobre el Gobierno, la sociedad, la opinión pública son Kaskow y Bismarck parecidísimos.»

Más claro todavía, que en los eslavófilos se revela la fuerza del misticismo ruso en la opuesta tendencia oc-



cidentalista. Puesto que aquí nos hallamos con gentes que no canonizan por principio todo lo ruso, sino que tienen muy abiertos los ojos para ver todo lo grande de la civilización del Occidente de Europa, que en parte predicán el ateísmo, y que no obstante rinden parias á un misticismo sentimental.

Son, por ejemplo, los dos leaders del anarquismo, Herzen y Bakunin. Herzen, según la acatada expresión del profesor Bulgahows, es «un Prometeo encadenado á la desnuda peña del positivismo.» Saca las consecuencias imprescindibles de la vacía filosofía escéptico-materialista que aprendió de niño en los escritos de Voltaire y que recibió una especie de romantizador bautismo bajo la influencia de Fenerbuch, en la terrible solución de su vida. ¡Viva el caos y la destrucción! ¡Vive la mort! Sonriente se alza él frente á Europa «en la otra orilla» y contempla los poderes destructores puestos á la obra «á sangre fría, dice, sin interés en contra de los mismos y sin excitar en los demás la compasión.» Pero en todas las páginas de sus escritos ondean las llamas de su alma lírica. Son típicas para

darnos una idea de su modo de ser las palabras con que describe las impresiones recibidas en compañía de su amigo de la juventud, Nicolás Oyarev: «El sol se pone. Las puntas de cúpulas relucen. En lontananzas inmensas se extiende á nuestros pies la ciudad. Acari-ciamos un fresco soplo de la brisa. Así estuvimos un instante apoyándonos mutuamente uno en otro. Nos abrazamos de súbito y juramos á la faz de todo Moskou consagrar nuestra vida á la guerra que nos habíamos escogido. Quizá esta escena pueda parecer artificiosa y teatral, pero transcurridos ya veintiséis años, todavía se vienen las lágrimas á mis ojos al recordarla. Estaba llena de una santa sinceridad solemne toda nuestra vida de prueba.» Llevado por fin este delicado esteta, que tan á su placer se hallaba en todas las cumbres de la ilustración, á una fe sentimental tan ciega en la fuerza salvadora del campesino ruso, que dice Zdriechowski, adhiriéndose á Strachw, que Herzen se inclina ante el labriego ruso ideal con el mismo respeto con que los eslavófilos ante el Czar.

(Continuará).

A. OVERMANS, S. J.

## UN NUEVO TRIUNFO DE LOS CATÓLICOS INGLESES

(Continuación)

Así permaneció la cuestión hasta la muerte de la reina Victoria. Durante su largo reinado de sesenta años pasaron á mejor vida la inmensa mayoría de los católicos que en su advenimiento al Trono fueron objeto de tan groseros insultos, y la nueva generación que entonces vivía, apenas se dió cuenta de lo que iba á suceder hasta poco antes de la coronación de Eduardo VII. Acudieron entonces con presteza á los poderes públicos, pero se les dijo que ya era tarde, y que no había medio alguno para impedirlo. Por entonces, pues, tuvieron que callar y resignarse á ser una vez más objeto de groseros insultos, pero esto fué solamente por el momento, y no sin proponer firmemente no cejar en su empeño hasta conseguir su intento.

Así lo han hecho, en efecto. Apenas Eduardo VII abrió el primer parlamento de su reinado (14 Febrero 1901), empezaron á llegar á Londres protestas de los católicos de todas las partes del imperio contra el público insulto que se había hecho á su fe religiosa.

El día primero de Marzo de 1901, la Cámara de los Comunes de los dominios ingleses del Canadá aprobó la siguiente resolución por 125 votos contra 10, que fué inmediatamente transmitida al Parlamento inglés.

«Resolvemos: Que semejante declaración es altamente ofensiva á todos los católicos romanos, cuya inviolable fidelidad á Su Majestad... debe abogar en su favor en el ánimo del Soberano para que no haga en público referencia alguna que les pueda ser ofensiva;... que en opinión de la Cámara, la mencionada declaración debería ser enmendada, eliminando de ella todas las expresiones que son de algún modo ofensivas á las creencias religiosas de cualquiera de los súbditos de la Corona Británica.»

Aunque por entonces no se consiguió lo que se deseaba, no fueron inútiles estas protestas, pues se logró que se dedicasen en las Cámaras varias sesiones á

su estudio durante los años de 1901 y 1903, y que se nombrase una Comisión para que, considerado bien el asunto, diera su parecer sobre lo que convenía hacer. Como las facultades que le fueron otorgadas eran casi nulas, y, por otra parte, el Gobierno parece que temía poner la mano en una fórmula que los protestantes más exaltados consideraban como única salvaguardia del protestantismo inglés, no se tomó ninguna resolución decisiva.

Así las cosas, se suscitaron las graves cuestiones económicas y sobre la enseñanza confesional, los conflictos entre las dos Cámaras y la crisis constitucional, los cuales absorbieron casi por completo la atención del Parlamento. No se vaya á creer, sin embargo, que los católicos relegaron al olvido esta delicada é importante cuestión, no; el Duque de Norfolk en nombre de los lores católicos y Mr. Redmond en el de los Comunes, increparon en más de una ocasión al Gobierno por la indiferencia y frialdad con que miraba una cuestión que tan cerca les tocaba.

En el entretanto se verificaron las últimas elecciones, que providencialmente pusieron el balance de la Cámara baja en mano de los diputados católicos, los cuales, como fácilmente se adivina, se propusieron no dejar pasar esta favorable coyuntura sin borrar tan negra mancha de la legislación inglesa.

Apenas abierto el Parlamento y antes de que pudiesen promover el debate sobre la abolición ó enmienda de la Declaración, murió inopinadamente Eduardo VII. Pagado el debido tributo á la buena memoria de este monarca, de quien tan gratos recuerdos conservan los católicos, empezaron con tanto ardor el movimiento de protesta contra la tan odiada ley, que hoy se encuentra totalmente reformada.

La «Unión Católica de la Gran Bretaña», asociación



establecida hace treinta y nueve años para la defensa y promoción de los intereses católicos, y que cuenta entre sus miembros sujetos de la primera nobleza de Inglaterra y personas influyentes en todos los ramos de la vida nacional, elevó á Mr. Asquith un enérgico y bien razonado memorial pidiendo la abolición ó enmienda de dicha ley. La «Asociación de jóvenes católicos de la Gran Bretaña» celebró, bajo la presidencia del Arzobispo de Edimburgo, un gran mitin en Leith al que asistieron ciento setenta delegados en representación de ciento cuarenta Asociaciones locales que cuentan 11,465 afiliados. En ella se aprobó por unanimidad la siguiente resolución: «Este mitin de las sociedades de jóvenes católicos de la Gran Bretaña, protesta contra los insultos de la Declaración real.» «Somos hoy, decía Mr. T. Burke en un arranque de elocuencia, somos lo bastante fuertes y poderosos para cancelar dicha Declaración.»

En términos semejantes protestaron los miembros de jóvenes católicos de Irlanda en una importante conferencia celebrada en el gran salón de la Casa Consistorial de Dublín, bajo la presidencia del Arzobispo y del Corregidor, y con asistencia de nutridas representaciones de todas las clases sociales y delegados de todas las sociedades afiliadas de Irlanda.

El *Chief-Justice* del Canadá, donde los católicos constituyen actualmente casi la mitad de la población, haciéndose eco de la opinión de esta gran colonia inglesa, decía: «Si el rey Jorge hiciera esta Declaración, se recibiría aquí con tanto disgusto, y el resentimiento que causaría en el ánimo de los católicos sería tan grande, que es difícil encarecerlo debidamente.» Expresa á continuación su opinión personal con estas significativas palabras: «Yo, por mi parte, me contentaré con decir que ningún inglés que estime realmente en algo la Confederación Imperial, nadie que aspire á estrechar más y más los lazos que unen á las esparcidas unidades del Imperio, oirá con agrado al Rey Jorge repetir al principio de su reinado las palabras de la Declaración real.»

Y en vista de esta activa y enérgica propaganda de los católicos, ¿qué hacían los protestantes? Es sobremanera interesante el modo de pensar sobre esta cuestión de las diversas sectas del Protestantismo inglés y la divergencia de pareceres que han aparecido en la prensa del Reino Unido en los dos últimos meses. No quiero privarme del placer de reproducirlos, siquiera sea de un modo sucinto, ni á mis caros lectores del gozo que les causará su lectura.

Los orangistas — legítimos sucesores de aquellos que, en tiempo relativamente no muy remoto, devoraban á medio asar las carnes de los católicos como un manjar exquisito,—celebraron una magna Asamblea, en la cual se aprobó la siguiente resolución: «Nosotros, los miembros de la Gran Logia Orangista de Irlanda, protestamos contra cualquiera alteración que intente hacerse en la Declaración Real, mientras tanto que las bulas y anatemas del Papa contra los protestantes continúan en vigor...»

Los presbiterianos de Belfast (Irlanda) en nombre de 21,395 familias presbiterianas adoptaron una resolución

en la cual se declaraba que cualquiera alteración ó modificación que se intentase introducir en la fórmula del juramento real era altamente inconveniente y sumamente peligrosa para la libertad civil y religiosa del pueblo británico, seriamente amenazada por las pretensiones y aspiraciones de la Iglesia de Roma.

En Manchester (Inglaterra) tuvo lugar un ruidoso mitin el día 25 de Julio, en el cual el Obispo protestante Dr. Knox llenó de estupefacción á sus oyentes al anunciarles, en palabras «cuidadosamente pensadas», que «toda modificación que se intente hacer en la Declaración Real envuelve serios peligros para la nación inglesa;...» «que ella podría dar lugar á una guerra religioso-civil.» «Si la abolición ó modificación de la Declaración Real llega á ser un hecho, será una prueba cierta de que la Corona y sus Ministros están arrojando á la nación inglesa en la red de las intrigas políticas del Papa, y que la nación consiente...» «Si la ley contra ella, proseguía, llega á aprobarse, dirán los papistas que Roma permanece siempre inmutable, mientras que el Protestantismo ha perdido el espinazo (has lost its back-bone)...» «Si bien es verdad, continuaba, que la masa del pueblo inglés no ha perdido nada de su antiguo odio á Roma, y que no ve con indiferencia la rendición de la Corona á la Curia Papal..., sin embargo, es de temer que el Gobierno se deje arrastrar por la resuelta minoría papista á los horrores de la guerra religioso-civil.» En este tono siguió perorando con toda gravedad el sorprendente Dr. Knox, haciendo las más fatídicas profecías para el caso de que se raspase una sola tilde de la prodigiosa Declaración Real.

A remachar el clavo subió en seguida á la tribuna el Hon. Neil Primrose, quien dijo que «aunque Roma ha perdido sus Estados, conserva todavía las esperanzas de recuperar su poder temporal.» «Que el poder temporal del Papa era muy formidable, porque residía en un individuo que se arrogaba la prerrogativa de la infalibilidad» (!). «No tenemos, decía, ningún ataque manifiesto del Papa, pero debemos estar alerta contra algún ataque encubierto. Roma se sirve para extender su poder de otros medios distintos que las páginas abiertas del periódico. Cuenta con métodos tortuosos y subterráneos, en los que de un modo especial se deleita... Lo que no necesitamos en Inglaterra es ese secreto é invisible poder detrás del Trono, la corte llena de sacerdotes y confesores, que acechan noche y día el momento oportuno para obtener alguna ventaja en favor de su Religión.»

«Día de orgullo será para la Iglesia de Roma aquel en que después de siglos enteros de infructuosas tentativas haga presa en el Trono de la Gran Bretaña, que ha sido hasta ahora el baluarte del Protestantismo de Europa... Aumentar el poder de Roma en este reino, es ser hostil á la causa de la libertad.» En este sentido se celebraron numerosos mitines y se dirigieron al Presidente de ministros centenares de protestas.

FR. CASIMIRO DE LA VIRGEN DEL CARMEN, C. D.

(Concluirá).





## ECUADOR.—VALIOSA AYUDA PARA LA ETNOGRAFÍA DE LOS JÍBAROS

(Continuación)

## LA "CHICHA" Y LA PESCA



La *chicha* de los Jíbaros se prepara con pasta de *yuca* (*Manihot aipy*). Para prepararla, las mujeres hacen hervir la raíz de la *yuca* después de haberle quitado la piel, y la mojan hasta hacerla una papilla; después mascan parte de la misma y la escupen en la masa restante; parece ser que la saliva obre como fermento. Después que la pasta ha fermentado algunos días, la ponen en un vaso de tierra, ó bien, si deben llevarla en viaje, la envuelven cuidadosamente en hojas de banano. Para preparar después la bebida diluyen una cierta cantidad de aquella pasta en una escudilla llena de agua, moviéndola con las manos, y luego la mastican y la escupen en la vasija.

Cualquiera comprende que á vista de tal preparación el estómago se le revuelve á quien no tenga costumbre de verla.

Cuando los Jíbaros quieren hacer una buena pesca, envenenan el agua de un buen tramo de la corriente de un río con el jugo de la raíz del *Barbasco*, arbusto que crece abundantemente en aquellas florestas, arrojando al agua en el paraje en que quieren pescar, una buena cantidad de dicha raíz previamente machacada. Al poco tiempo el veneno comienza á obrar y los peces vienen á montones aturridos y transportados por la corriente. Los Jíbaros recorren entonces el curso del río, los van recogiendo, y así sin fatiga cogen grandes cantidades de ellos.

La pesca practicada por este procedimiento se considera entre los salvajes como una fiesta, á la cual convidan á parientes y amigos, hartándose de pescado y de *chicha*...

## CÓMO VIVEN

Los Jíbaros viven en la más completa anarquía; no reconocen autoridad alguna. Cada familia tiene su jefe, pero la autoridad de éste es meramente nominal; ejerce una supremacía que se limita al oficio de guía más bien que de jefe. Ni en las guerras los padres tampoco tienen alguna autoridad sobre sus hijos cuando éstos llegan á los 14 ó 15 años; los jóvenes se consideran á esa edad completamente libres de hacer cuanto les plazca.

Por el contrario, las mujeres siempre están sometidas á los hombres; solteras dependen de sus padres; casadas, del marido, y cuando éste muere pasan á poder de los hermanos del muerto.

El matrimonio se reduce á la simple entrega que hace el padre de la muchacha á su pretendiente. Con frecuencia sucede que el yerno está obligado á servir al suegro por algún tiempo.

La fiesta del casamiento celébrase cuando el novio conduce á su casa á la novia. El que hace de sacerdote da á beber á los esposos una infusión de tabaco; después los parientes bailan, comen y tragan cantidades enormes de *chicha*.

Estos salvajes practican la poligamia. La mujer es

una verdadera esclava; debe seguir á su marido en los viajes, llevando no sólo los víveres, sino también los objetos para el cambio, mientras su señor y dueño camina delante sin otra carga que sus armas. Ella debe cultivar el huerto, cuidar de los animales domésticos, limpiar la casa, proveer la leña para el fuego y hacer la cocina, y si su marido no está contento de ella la golpea sin piedad.

Ocorre con frecuencia que hombres ya adultos toman por esposas muchachas de ocho ó diez años. Dicen ellos que lo hacen para enseñarlas y educarlas en sus costumbres particulares.

No se debe, sin embargo, creer que estos salvajes sean insensibles al amor conyugal...

## CREENCIAS RELIGIOSAS

Los Jíbaros no tienen religión bien definida; pero creen en una vida futura, en un espíritu benigno que hace crecer las plantas y los animales, y en otro malo llamado por ellos *Iguanichi*. Dicen ellos que este espíritu maligno suele aparecérseles en el sueño bajo la forma de una mona negra, sobre todo cuando están embriagados por el cocimiento de *natema* (1), que beben de propósito para provocar estas apariciones.

Tienen sacerdotes ó hechiceros, llamados *brujo* ó *huishinu*, que presiden las fiestas, más como maestros de ceremonias que como verdaderos sacerdotes.

El oficio principal de estos hechiceros es la curación de los enfermos. Cree el Jíbaro que todas sus enfermedades provienen de la malquerencia de algún enemigo suyo. Para librarse de él recurre al arte del *brujo*.

Los tales hechiceros son impostores descarados, que cumplen su oficio de noche y á favor de las tinieblas. Se hacen pagar por anticipado. Los honorarios consisten en un perro, un hacha, alguna punta de lanza ó un machete.

Para curar á un enfermo, el *brujo* antes de todo se embriaga (ó finge embriagarse) bebiendo infusión de tabaco ó de *natema*; después hace apagar todas las luces y comienza á agitarse cantando una monótona é interminable cantilena con la cual llama en su ayuda á los *Iguanichi*: luego describe la entrada de éstos en la casa á través de las paredes y prosigue narrando muchas otras bufonadas semejantes. En seguida aplica la boca en la parte dolorida del enfermo y chupa con gran esfuerzo escupiendo de cuando en cuando. Cuando se cansa de chupar, ordena que se enciendan las luces y enseña á los presentes ya una araña, ya un diente de *Sai-no*, ya una espina ó cualquier otro objeto que él asegura haber sacado chupando del cuerpo del paciente y es la causa de la enfermedad. Inútil es decir que tenía escondido el objeto hábilmente en su boca ó en otra parte.

Si el *brujo* al visitar á un enfermo nota que éste se

(1) Según el Dr. Rivet, el conocimiento de *natema* lo obtienen los Jíbaros haciendo hervir en el agua una liana (*Banisteria caapi*). Cfr. *L'Anthropologie*, tom. XVIII, p. 592.



encuentra próximo á morir, rehusa curarlo con el pretexto de que el enemigo ha introducido tan profundamente el objeto maléfico en el corazón del enfermo que le es imposible extraerlo.

El *brujo* debe pagar con la vida su equivocación si el enfermo muere, después de practicada la cura. Para conocer el nombre del que fué causa de la enfermedad, uno de los miembros de la familia se embriaga con el cocimiento de *natema* y después se retira á una cabaña construída á propósito en lugar apartado del bosque, donde evocado por su imaginación, ferozmente excitada, el *Iguanchi* se le aparece en sueño y le revela el

nombre del enemigo. Desde aquel momento se resuelve su muerte; tardará quizás algunos años, pero rodeado de constantes insidias acaba por ser muerto inexorablemente.

A causa de estas venganzas estos salvajes llevan una vida sumamente desgraciada, porque están en continua ansia, y las familias se hallan en guerra las unas contra las otras sin descanso.

Las enemistades entre los Jíbaros, á más de las causas dichas se suscitan por otras muchas con frecuencia fútiles.

(Concluirá).

## PALMERA DE LA MIEL (JUBEA SPECTABILIS)



La «*Jubea spectabilis*» H. y K., vulgarmente llamada la palmera de la miel, es una palmera originaria de la América meridional occidental, habitando principalmente el centro de Chile, entre los grados 33 y 35 de latitud sur, donde forma pequeños palmerales.

Esta palmera presta allí grandes servicios á sus poseedores, de tal suerte que ha sido introducida en algunos puntos de la América del Sur en que no había.

Tiene un tronco de 12 á 15 metros de altura. Las semillas, de tamaño de abrunhos, tienen la cáscara recia y encierran dentro una almendra comestible: es sabrosa y no sólo constituye un buen artículo para postres, sino que sirve para preparar ciertos dulces al igual de lo que se hace con las almendras ordinarias.

En Chile llaman á las semillas de esta palmera «coquitos», y se venden en los mercados, como en Europa las avellanas, nueces ó almendras.

Ya se empiezan á exportar mucho para las grandes capitales europeas y norte-americanas, donde se emplean en confiterías.

Pero el producto principal de esta palmera es una melaza que llaman en Chile miel de palma y que se vende en los mercados, sin que falten nunca compradores.

La miel de palmera se prepara con la savia. En Chile, para obtener la savia, empleaban el vandálico sistema de cortar las palmeras, y, cuando el tronco estaba en el suelo, entonces extraían la savia. Este vandálico sistema de obtener la savia ha sido arrinconado por las personas instruídas, toda vez que esta palmera puede sangrarse, sin cortarla por entero, practicando con ella lo mismo que se hace con las palmeras viníferas y sacarinas, aun cuando se obtenga, es verdad, una cantidad de savia relativamente menor.

Para ver la importancia que tiene en Chile esta palmera, basta decir que en la hacienda «Palmas de Ocoa», distante 83 kilómetros de Valparaíso, hay plantados unos 150,000 ejemplares de «*Jubea spectabilis*» H. B. K. de los cuales 1,500 son anualmente cortados para extraerles la savia, produciendo 200,000 litros de miel de palma, valuados en 80,000 á 100,000 dollars.

El sistema de obtener la savia de las palmeras después de cortadas y cuando el tronco yace en el suelo, consiste en cortarles la copa, y comienza la savia á ma-

nar durante mucho tiempo, para lo cual es preciso todas las mañanas cortar en el tronco un disco delgado. Según Darwin, una palmera de tronco grueso puede de este modo dar 90 galones de savia, es decir, cerca de 400 litros.

Dicen que la savia mana mejor durante el día y cuando el sol calienta más, y que es preciso que el tronco al ser cortado quede con la copa hacia arriba, de lo contrario saldrá poca savia.

El modo de obtener la savia sin cortar el árbol consiste en horadar el tronco y recibir la savia en algún recipiente.

Una palmera adulta puede dar por término medio, en esta forma, 300 litros.

De la savia se pueden sacar, además de la miel de palma, azúcar cristizable y, por fermentación, un líquido alcohólico. La miel de palma se prepara poniendo la savia en grandes tarros antes de fermentar, haciéndola hervir hasta que tenga la consistencia de la melaza.

Los fragmentos de los troncos de las palmeras cortadas, así como las hojas, fibras, etc., son aprovechados en Chile, por medio de máquinas apropiadas, para hacer pasta de papel.

La «*Jubea spectabilis*» H. B. K. es una de las palmeras que debíamos introducir en las altas planicies de nuestras posesiones africanas, en donde ya no es posible el cultivo de muchas plantas de la zona caliente, como en Huilla, donde se cultiva el trigo y otras varias plantas de la zona templada.

Esta palmera puede resistir las bajas temperaturas, que á veces se dan en algunas alturas de Angola.

Debe contarse entre el pequeño número de palmeras que prefieren un clima seco á un clima húmedo, siéndole benéfica la falta de riegos en la estación seca.

ADOLFO FEDERICO MODER.

(De Portugal en Africa).

## LIMOSNAS

PARA COADYUVAR Á LA SANTA OBRA DE LA PROPAGACIÓN DE LA FE

TOTAL recaudado este tercer trimestre y va á ser enviado al Consejo Central de la Obra de la Propagación de la Fe:

Plas.: 101

TIPOGRAFÍA CATÓLICA, Pino, 5, Barcelona